

ENFERMEDAD DE LYME

La enfermedad de Lyme es una enfermedad inflamatoria aguda, caracterizada por cambios en la piel, unida a síntomas gripales, causados por la bacteria *Borrelia burgdorferi*, y transmitida por la picadura de una garrapata de ciervo o rata.

La enfermedad de Lyme fue descrita por primera vez en la ciudad de Lyme, Connecticut, en 1975. Desde entonces, se han descrito casos en otros muchos lugares. Es una enfermedad endémica en muchas partes del mundo.

Los ciervos y las ratas, que sirven de anfitrión a la garrapata, son los animales más frecuentemente infectados, pero los animales domésticos también son huéspedes en el ciclo de reproducción de las garrapatas (larva-ninfa-forma adulta). En el estadio de ninfa son muy pequeñas y ya pueden estar infectadas por la *Borrelia burgdorferi*, siendo en esta fase cuando el riesgo de transmisión al hombre es más importante ya que su ubicación en áreas pilosas (ingles, pelo, axilas) puede pasar desapercibida. La mayor parte de las infecciones ocurren en verano.

Síntomas

Normalmente se manifiesta como una erupción en la piel en el área de la mordedura de la garrapata. Esta erupción roja se expande a medida que pasan los días, pudiendo durar de 3 a 30 días. La erupción aparece como una pequeña área elevada y roja. Es probable que se observe un anillo rojizo alrededor de la protuberancia y una mancha roja en el centro. Esta erupción se conoce como erythema migrans y se presenta en la mayoría de las personas afectadas con la enfermedad de Lyme.

Las picaduras de las garrapatas generalmente se presentan en áreas húmedas tales como la cintura o la región de la ingle, aunque también se documentan casos en la parte posterior de las rodillas.

Asimismo, pueden presentarse síntomas parecidos a los de la gripe tales como cansancio, dolores musculares/articulares, fiebre y escalofríos junto con la erupción.

Si el tratamiento no se administra de inmediato, el individuo puede comenzar a experimentar dolor e inflamación en las articulaciones que pueden aumentar en severidad. Este dolor a veces puede tardar hasta un mes en desarrollarse. Las rodillas son las que se afectan con mayor frecuencia.

En algunos casos también pueden desarrollarse síntomas neurológicos. La meningitis, que se caracteriza por la inflamación de las membranas que recubren el cerebro, puede presentarse en algunos individuos afectados. Un lado del rostro puede también paralizarse de manera temporal y puede presentarse una sensación de entumecimiento y debilidad en los miembros.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

En caso de no tratar esta enfermedad, pueden presentarse varios padecimientos severos tales como la artritis de Lyme o la inflamación crónica de las articulaciones, principalmente la rodilla. También pueden presentarse un ritmo cardiaco irregular, y daños en la memoria.

Tratamiento

Es importante consultar con un profesional de la salud tan pronto sea localizada la picadura de una garrapata o experimente cualquiera de los síntomas de la enfermedad. Las picaduras no conducirán a la enfermedad de Lyme si se comienza oportunamente con el tratamiento. El riesgo de desarrollar este padecimiento se incrementa si la garrapata permanece en la piel durante un periodo prolongado.

La enfermedad de Lyme se somete a un tratamiento con antibióticos. El tratamiento estándar para las primeras etapas de ese padecimiento son los antibióticos orales. Esto ayuda a tratar la infección y a prevenir más complicaciones. Generalmente los medicamentos antibióticos deben continuarse durante aproximadamente 14 a 21 días. En el caso de que la enfermedad no sea tratada en las primeras etapas y haya progresado, deben administrarse antibióticos intravenosos durante alrededor de 14 a 28 días. Los antibióticos intravenosos pueden desencadenar ciertos efectos secundarios tales como diarrea y reducir el recuento de glóbulos blancos. En algunos casos los individuos continúan experimentando síntomas tales como cansancio y dolor en los músculos incluso después del tratamiento. La causa exacta de esto no se conoce, pero se cree que aquellos individuos afectados con la enfermedad de Lyme se vuelven vulnerables a una respuesta autoinmune y esto conduce a dichos síntomas.

Alimentación

Se recomienda consumir una dieta que sea deficiente en gluten, productos lácteos y azúcar:

- ✓ El gluten así como la caseína de los productos lácteos son responsables de originar inflamación en el organismo.
- ✓ El azúcar sirve como alimento de la bacteria y también suprime el sistema inmune.

Complementos alimenticios

Existen algunos remedios naturales que se sabe ayudan a combatir los síntomas de la enfermedad de Lyme.

Multinutriente como Gericaps® (HealthAid)/Multinutriente Completo (Terranova): Puede ayudar a reponer los nutrientes que pueden estar agotadas debido a la enfermedad o al tratamiento.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Omega 3-6-7-9 (Nutrinat Evolution): Los ácidos grasos esenciales omega 3, 6 y 9 ayudan a combatir el dolor y la inflamación promoviendo la producción de prostaglandinas antiinflamatorias.

Probióticos como ImmuProbio™ (HealthAid) o MagniProbio Complex con FOS (Terranova) y Sacardi™ (S.Boulardii) (HealthAid): El prolongado consumo de antibióticos que es necesario durante este tratamiento a menudo conduce a problemas gastrointestinales. Esto puede evitarse consumiendo probióticos así como levaduras como *S. Boulardii*.

Betaimune® (HealthAid)/Nutrientes Antioxidantes Complex (Terranova) que incluyen, entre otros, Vitaminas A, C y E y Cobre y Zinc, los cuales son necesarios para una adecuada función inmunológica.

L-Taurina 550 mg (HealthAid): La L-Taurina es un importante antioxidante y regulador del sistema inmunológico, necesario para la activación de los glóbulos blancos de la sangre y para la función neurológica.

CitroBiotic® BIO líquido o comprimidos (Sanitas): El extracto de semilla de pomelo es un antibiótico natural que puede ayudar a disminuir el riesgo de sobreinfecciones secundarias.

Plantas medicinales

Ajo negro 750 mg (HealthAid): Es un poderoso estimulante del sistema inmunológico y presenta propiedades antibióticas.

Uña de gato (*Uncaria tomentosa*) 475 mg (HealthAid): Planta antimicrobiana.

Equinácea (*Echinacea purpurea*) 500 mg (HealthAid): Estimula el sistema inmunológico.

Cardo Mariano Forte (Nutrinat Evolution): Puede ayudar a fortalecer el hígado y los riñones.

Hongos medicinales

Reishi (*Ganoderma lucidum*), extracto puro (Hawlik): Mejora el sistema inmunológico. Recomendable para reducir la inflamación y la infección.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.